

EL AMOR EN LOS TIEMPOS DE LA CÓLERA

Cuando anda el patio crispado, y la gente a menudo se enfada, se indigna y encuentra enemigos en todos los frentes. Cuando el ámbito público parece un campo de batalla entre bloques. Cuando la prensa tiene titulares estridentes, y cuando las personas no aprendemos tampoco a lidiar con el conflicto, la invitación a amar es un grito radical, diferente, y hasta transgresor. Un amor evangélico que tiene muchos nombres...



Aspirad a los carismas más valiosos. Y ahora os indicaré un camino mucho mejor. Aunque hable todas las lenguas de los hombres y los ángeles, si no tengo amor soy un metal estridente o un platillo estruendoso. Aunque posea el don de la profecía y conozca los misterios todos y la ciencia entera, aunque tenga una fe como para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque reparta todos mis bienes y entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es paciente, es amable, el amor no es envidioso ni fanfarrón, no es orgulloso ni destemplado, no busca su interés, no se irrita, no apunta las ofensas, no se alegra de la injusticia, se alegra de la verdad. Todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no acabará nunca. (1 Cor 13)

SOLO EL AMOR ALUMBRA LO QUE PERDURA SOLO EL AMOR CONVIERTE EN MILAGRO EL BARRO

SOLO EL AMOR ENGENDRA LA MARAVILLA... SOLO EL AMOR CONSIGUE ENCENDER LO MUERTO

AMOR PASCUAL

Amor de carne y sangre, de entrega y tiempo, de historia y lucha. Amor de fiesta y llanto, de alianza eterna, de mesa puesta, de mano abierta

Amor que no negocia ni escatima...

Dispuesto a partirse para llegar a todos, especialmente

a los desamados, a los solos, a los que hambread encuentro, justicia y ternura

Amor por cada ser humano, tú conoces nuestros pies de barro, nuestros sueños, nuestras metas, nuestro pecado, el bien que soñamos y el que negamos...

Amor de Dios, hecho carne entregándote, como palabra última, definitiva, como raíz que ha de llegar a la entraña de las vidas, para transformarlo todo.

Al ver a la mujer ungiéndole los pies, el fariseo que lo había invitado, pensó: Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer lo está tocando: una pecadora. (Lc 7,39)

RESPECTO en tiempos de DUREZA

Señor, tú hablaste a todos con delicadeza. No juzgabas por etiquetas, ni descalificabas a la gente. No dabas nada por sentado. Las personas, siempre, eran para ti dignas de cuidado, de respeto, de gastar con ellos tu tiempo, dedicarles tu palabra y tu cariño. Y hoy a mí también me llamas a respetar a cada persona. En sus capacidades y límites. En sus talentos y dificultades. En sus aciertos y errores.



No es fácil, ¿sabes? Hay tanta gente que me saca de quicio... pero tu evangelio es claro: Ama.

ATENCION en tiempos de INDIFERENCIA

Señor, tú sabías descubrir lo oculto. A la viuda pobre en medio de potentados. Al enfermo al borde del camino. A los pequeños, los sencillos, los intocables. Tú sabías mirar, buscar en lo escondido, prestar atención a detalles que a muchos se les pasaban desapercibidos. Y hoy a mí también me llamas a abrir los ojos. A prestar atención. A intentar caer en la cuenta de las historias que no brillan. Me pides atender, con más interés que curiosidad, con más compasión que distancia, con amor real, concreto, aterrizado. Hay tantos detalles que se me pasan desapercibidos... Pero tu llamada es concreta: Ama.

"Observó, también, a una viuda pobre que echaba dos monedillas" (Lc 21, 12)

"Jesús exclamó: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34)

PERSEVERANCIA en tiempos FUGACES

Señor, tú no fuiste señor de los instantes, de impulsos efímeros o amores breves. Tú querías a los amigos en las horas buenas y en las malas. Cuando te apoyaron, y cuando te fallaron. Cuando te siguieron, y cuando te abandonaron. Tu amor no exigía respuesta. Es sorprendente. A mí me muestras ese camino, aunque no es fácil. Me dices que cuando entregues el corazón, lo haga a fondo perdido, que sea amigo a las duras y a las maduras; que aguante el tipo; que intente comprender a las personas. Hay tantas veces en que querría olvidarme de todo... Pero tu ejemplo es otro: Ama.



CONVICCION en tiempos FRÁGILES

Hay momentos, Señor, en que flaquean las fuerzas, en que se tambalean las convicciones, en que no estoy seguro de

nada. Momentos en que me tienta el egoísmo, el enfado, la comodidad o la indiferencia. Momentos en que el evangelio, aunque me atrae, también me cuesta. Y ahí quiero rendirme. Pero tú me dices que el amor todo lo vence, todo lo puede, todo lo soporta. Me dices que ame, contra viento y marea. O que, al menos, lo intente. Yo no sé si soy capaz de amar bien, Señor, pero quiero intentarlo. A tu manera. Con tu paz. Ahora.

"Donde está tu tesoro, allí está tu corazón" (Mt 6,21)

EL AMOR ES EL SENTIDO DE LA VIDA EL AMOR ES UN DERROCHE DE ALEGRÍA EL AMOR ES LA LUZ DE CADA DÍA EL AMOR ES DARLO TODO SIN MEDIDA , EL AMOR...